



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**PALOMAR, PROCESO DE CONFIGURACIÓN
COMO CONSEJO COMUNITARIO AFRO.**

Autor(es)

Elizabeth Álvarez Fernández

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Caucasia, Colombia
2019.



PALOMAR, PROCESO DE CONFIGURACIÓN COMO CONSEJO COMUNITARIO
AFRO.

Elizabeth Álvarez Fernández

Monografía o trabajo de investigación presentada(o) como requisito para optar al título de:
Especialista en teorías, métodos y técnicas de investigación social

Asesores (a):

Jenni Carolina Perdomo Sánchez

Antropóloga y Magíster en Estudios Socioespaciales

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Caucasia, Colombia
2019.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Presentación:	4
Definición del problema.	5
Objetivos	7
Estado del arte:	7
Marco teórico:	13
Aspectos metodológicos.	¡Error! Marcador no definido.
Técnicas de recolección de la información:	20
Cronograma	24
Resultados:	24
Referencias bibliográfica	25
Anexos	258

Presentación:

La subregión del Bajo Cauca, ubicada en el departamento de Antioquia, en límites con la región Caribe, cuenta con una gran diversidad geográfica, cultural y étnica que se genera entre otras razones, por la alta movilidad poblacional de personas provenientes de diferentes lugares del país. El Bajo Cauca, en términos político-administrativos se divide en seis municipios de amplia extensión, entre los cuales se encuentra Caucasia, el cual está compuesto por una zona urbana y una zona rural, esta última es la de mayor extensión. El área rural está conformada por comunidades organizadas a través de juntas de acción comunal, resguardos indígenas y **Consejos Comunitarios (CC)**, siendo estos últimos los de mayor presencia.

En general, estas comunidades basan su economía en la pesca, minería, cultivos de pancoger, mototaxismo y pequeños proyectos de agricultura, apicultura y avicultura. Su ubicación cercana al río Cauca, brinda condiciones especiales para las prácticas agrarias y pesqueras que se combinan con el paisaje que vincula la llanura, las montañas y la selva. Esta zona del departamento de Antioquia sobresale gracias a su diversidad; pero no todo es beneficio, también es propensa a las inundaciones generadas por el incremento del caudal del río Cauca en su proceso natural en época de lluvia o por la intervención de los megaproyectos que se implementan en el cauce.

Los Consejos comunitarios son jóvenes en relación con la antigüedad de las poblaciones que hoy se recogen en esta figura. Condición que da cuenta de , cambios en las formas de acción participativa y de reconocimiento étnico que se gestan en el territorio. Por tal motivo esta propuesta de investigación pretende indagar los procesos organizativos y de etnicidad (étnicos) que llevaron al corregimiento de Palomar a la configuración como CC afro; tomando este como punto de referencia para comprender las tensiones que son determinantes o influyentes en la identificación de asuntos o intereses colectivos que permiten

autoconocimiento o la configuración de la estructura colectiva y cómo estas están ligadas a los procesos territoriales de esta región del Bajo Cauca.

Para el logro de este proceso, la estrategia metodológica tendrá como eje principal la interacción constante con la comunidad del consejo de Palomar desde la etnografía. Cada espacio de encuentro y cada miembro de la comunidad serán las fuentes para la comprensión de este fenómeno social que representa la historia, el presente y el futuro en palabras vivas de sus protagonistas; reflejados en las acciones aisladas de la construcción del Estado colombiano y que pareciera marchar contra la lucha de esta organización por permanecer y transformar la historia.

Aportar a la comprensión de las acciones y la lucha étnica del CC de Palomar es el inicio para el largo ejercicio de construcción de paz territorial, a partir del conocimiento, el respeto y la visibilización de lo que se tiene, lo que se es y se hace en el Bajo Cauca.

Definición del problema.

Las comunidades étnicas de Colombia han realizado acciones de lucha por el reconocimiento de sus derechos políticos, educativos, culturales y territoriales desde hace más de cien años; la consolidación de los consejos comunitarios afros es uno de los resultados de estas luchas, además se obtiene como respuesta a la necesidad de reconocer organizativamente a las comunidades afro como participantes activos en los procesos de construcción de los planes y políticas de desarrollo territorial.

Esto es el reflejo de la lucha por la aplicación de las garantías de ley para la generación de acciones políticas que certifiquen la presencia del estado en la atención de las necesidades de dicha comunidad, al igual que la titulación y protección de sus territorios; manifestando así lo intrincado y abatido que ha sido el logro de la participación de las comunidades afro en Colombia.

El Bajo Cauca como subregión y Caucasia como cabecera municipal, no están exentos a estos procesos de reconocimiento y lucha de los grupos étnicos, por el contrario, son escenarios para la convergencia de dichos procesos, aunque su mayor auge se ha evidenciado en los últimos cinco años, con los procesos de autoreconocimiento de las veintiséis veredas ribereñas y no ribereñas que ya se encuentran reconocidas y que hoy están en búsqueda de una titulación colectiva.

Sin duda, es de interés indagar sobre estos procesos y más aún teniendo en cuenta la antigüedad en lo que se refiere al tiempo de existencia de estas veintiséis comunidades respecto a su reciente paso a organización étnica. Por tanto surgen diversos interrogantes frente a estos jóvenes procesos regionales y sobre quienes los lideran, aquellos reconocidos como los encargados de promover y abanderar la construcción de acciones “étnicas”; hombre y mujeres de estas comunidades rurales descendientes de largas generaciones que han habitado el territorio, los cuales han dado iniciado este proceso político del autoconocimiento. Las preguntas obligadas son ¿por qué ahora y no antes?, ¿Cuáles son las pretensiones, intereses o necesidades que promueven este cambio? ¿Este proceso en realidad representa cambios? ¿Los nuevos líderes comunitarios creen en mayor medida que la vía para el desarrollo comunitario está en los procesos de autoreconocimiento?, ¿Es la defensa de la etnia el camino para la resistencia y preservación de estas comunidades?

En los últimos cinco años, Caucasia se integra a través de sus comunidades rurales en los procesos de organización comunitaria étnica por medio de los consejos comunitarios, sin desconocer que los procesos étnicos de los resguardos preceden este ejercicio en tiempo y organización, comprendiendo de igual forma que estas comunidades ya provienen de procesos organizativos a través de las JAC, lo que invita a pensar en qué cambia la construcción de lo que significa legislativamente el auto reconocerse como **CC**, donde se entrelazan las construcciones culturales e identitarias que sirven a la base de la organización política. Dándonos este nuevo enfoque preguntas que apuntan a discusiones como ¿Qué cambia en la visión de las comunidades y líderes?, ¿Por qué proyectar el presente y futuro de la comunidad desde la constitución como **CC**?, ¿Cómo se ha construido la historia? y ¿cómo cobra vida en las memorias de los habitantes de estos nuevos **CC**?

Objetivos

Objetivo general

Analizar los procesos organizativos y étnicos que llevaron al corregimiento de Palomar a la configuración como CC afro.

Objetivos específicos:

Describir el desarrollo de los procesos de etnicidad en el CC Palomar.

Identificar la ruta de formación y organización como CC desde la comprensión de las tensiones que son determinantes o influyentes en la develación de asuntos o intereses colectivos, que permitieron la configuración de la estructura colectiva.

Identificar patrones o estructuras individuales que operan al tomar la decisión de pertenecer a ese colectivo (CC- Individual - intersubjetivo asunto común).

Estado del arte:

A nivel internacional y nacional el tema de atención, reconocimiento y legislación dirigido a las comunidades negras ha sido abordado desde perspectivas investigativas, proyectos de desarrollo educativo, social y/o gubernamentales; lo que ha derivado en el posicionamiento de este en distintos ámbitos, ganando legitimidad, debido a su relevancia en procesos actuales como las reivindicaciones políticas de los pueblos ancestrales y el de posconflicto, de la mano de condiciones como el abandono social-estatal al que se han visto sometidos y el conflicto armado.

En la intención de referenciar los procesos y espacios de discusión sobre las comunidades negras, se iniciará un recorrido desde las propuestas a nivel mundial para concertar con ejercicios de discusión e investigación de tipo nacional que posibiliten una georreferenciación sobre los puntos de estudio e intervención que atañen al tema de interés de esta propuesta de investigación.

Dentro de las iniciativas internacionales que han abordado el tema, se encuentra la investigación titulada, "Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes", de Arturo Escobar, quien propone un estudio crítico sobre la "ecología política, los movimientos sociales, el desarrollo, la economía política, la modernidad/colonialidad, la ciencia y la tecnología, la política cultural, el espacio y lugar, la identidad, las redes, la globalización y la complejidad" (Escobar, 2010, p. 10) del Pacífico colombiano. En este trabajo, el autor, hace alusión a la "era del Pacífico", para mostrar la manera en que esta región se transforma en una plataforma para la incursión y desarrollo de propuestas puramente económicas de tipo neoliberal, que ven al pacífico como la puerta a una nueva economía nacional que responde a las demandas de la globalización (Escobar, 2010, p. 20).

A través de la cartografía social esta investigación proponen dos procesos paralelos que son los procesos económico desde la globalización y la defensa del territorio, la cultura y la identidad desde una noción del Pacífico como "asentamientos étnicos" (Escobar, 2010, p. 19) y, y más elaborado aún "territorio-región de grupos étnicos" (Escobar, 2010, p. 19) desde los cuales los activistas de esta región son reconocidos no solo como productores de conocimiento sobre lo que ocurre en su entorno, más aún que este conocimiento constituye "marcos sofisticados" (Escobar, 2010, p. 22) para la discusión de los procesos sobre la participación del Pacífico en la globalización, esto como muestra de la lucha de las comunidades afro e indígenas. Desde varias conclusiones Escobar plante a esta región como un

Conjunto de condiciones geobiológicas y culturales que convierten al Pacífico en un particular mundo socio-natural; las políticas estatales de desarrollo y pluriculturalidad crearon condiciones para el surgimiento de movimientos sociales indígenas y negros, y los esfuerzos de estos movimientos para guiar a la región en direcciones particulares (Escobar, 2010, p. 22).

Por su parte Cárdenas (2010, p. 150) en su escrito sobre trayectorias de negritud: disputas sobre las definiciones contingentes de lo negro en América Latina, busca identificar las coyunturas a lo largo de la historia que han dado lugar a la construcción de nociones que hablan sobre la negritud mostrando al mundo como un tema aparentemente de interés exclusivo para las comunidades negras, en realidad ha estado en los debates y proceso de investigación de diversos autores que desde las diferentes épocas y desde lo cual se a han evidenciado la necesidad de enlazar la negritud como parte fundamental de la contrición cutral de toda una humanidad.

El abordaje propuesto por Cárdenas reconoce la construcción de conceptos o categorías como “Esclavo negro” (Cárdenas, 2010, p, 150) como la forma en la que los llegados de África son deshumanizados, siendo esta nación parte central de las formas como comprendemos en nuestro continente la negritud, más desde el lugar de elemento de la economía (como categoría) colonialista que permitió la construcción de sujetos de uso.

Para el caso de Colombia y otros países de continente sur se construyen de manera similares el concepto de mestizaje, Cárdenas retoma a Hanchard (1994), Vaughn (2004) y Múnnera (2005) planteando que dichos autores reconocen los procesos que se dieron en Colombia, responden a un “proyecto hegemónico de construcción de nación y lanzan una mirada crítica hacia la supuesta eliminación de las diferencias raciales” (Cárdenas, 2010, p, 179). Esto de la mano con los cuestionamientos sobre la democracia racial, es decir, el mestizaje se transforma en la forma de anular la negritud; como principal aporte de este documento se propone el análisis de la negritud desde lo contextual pues “la negritud se mantiene como un «significante flotante», cuyos significados están continuamente abiertos a la interpretación idiosincrática” Hall, (Cárdenas 2010, p, 179)”.

Como conclusiones, Cárdenas propone un claro esfuerzo por afinar el análisis que permita la producción de definiciones de negritud que reconozcan y den un manejo adecuado a las “coyuntura histórica” Tsing, (Citado en Cárdenas 2010, p, 180) una mirada que permita visibilizar como la relación pasado presente da un reconocimiento a la ancestralidad y la legitimidad de la herencia y los procesos

sociales en las relaciones de poder, dando al grupo social un entendimiento y un reconocimiento de manera histórica.

En el contexto paralelo de Sur América y Colombia se desarrolla la investigación “Identidades a flor de piel” desde la cual Elisabeth Cunin retoma los procesos de negritud desde el rol social que cumple las apariencias físicas al momento de proponer análisis que parte de creencia en la “etnicidad afrocolombiana” (Cunin 2003, p, 308) teniendo como objeto de estudio principal la raza propuesta como categoría cognitiva basada en “descifrar el entorno social pasado y presente” (Cunin 2003, p, 308).

Esta propuesta plantea elementos que superan la definición de características objetivas con las que se definen o construyen las categorías raciales, incluyendo elementos como el estatus que se asigna desde los procesos de interacción social; proponiendo incluso que el color “moviliza esquemas cognitivos incorporados, normas sociales implícitas, valores culturales difundidos; revela mecanismos de atribución de status” (Cunin 2003, p, 5) todo esto asociado a las relaciones de dominación.

Cunin propone conceptos como la “competencia mestiza” (Cunin 2003, p, 8) en el cual reconoce los rasgos corporales de la mano con los signos sociales y la construcción cultural como delimitantes de la identidad, que ahondan las distancias sociales; concluye esta investigación que los procesos de identidad de la población caribeña responde a los procesos de “mantenimiento de la ideología racializante” (Cunin 2003, p, 307) “En este sentido, el problema rebasa la —identidad afrocolombiana—, y se posa sobre el principio mismo de identidad, sea negra o blanca, racial o étnica, del militante o del científico” (Cunin 2003, p, 313).

Por su parte, Angélica Ordóñez (2001), en su texto sobre el “Futuro en la tradición, la identidad afro desde el Consejo Regional de Palenques”, desarrollada en Ecuador, propone la existencia de una diversidad en la identidad afro, fundamentada en las variaciones y afectaciones que generan los diferentes procesos históricos y sociales. La autora, hace énfasis en los procesos de construcción de identidad desde la propuesta política que se genera en los Consejos Regionales de Palenques, apuntando a la pregunta del qué significa ser “Negro en el Ecuador” (Ordoñez 2001, p, 24) fundamentando que la identidad Negra

presenta distintos matices que surgen “entre las poblaciones Negras de Ecuador y Colombia”. (Ordóñez 2001, p, 18).

Por tanto Ordóñez (2001) establece como categoría prioritaria para el análisis de la construcción de la identidad afro el concepto de racismo como un elemento que “permea todos los ámbitos de la política estatal, y la vida en la que interactúan la sociedad mestiza con los Negros” (Ordoñez 2001, p, 25), siendo necesario comprender los procesos de discriminación a los que han sido sometidos las comunidades negras y en acción de ellas el espíritu de resistencia que les ha permitido, no solo sobrevivir, sino forjar su cultura, transformar su identidad, reconstruir su historia, y plantear una lucha política, les impulsa a seguir buscando su reconocimiento a pesar de todo (Ordoñez 2001, p, 25).

A nivel nacional los diversos enfoques de abordaje que se le ha dado a los procesos investigativos y de estudios étnicos en relación a las comunidades afro, como aquellos en los que se explica cómo son los procesos constitutivos y organizativos, las luchas por hacer parte de las consultas previas de los proyectos con afectación ambientales, las luchas por las titulaciones colectivas de los territorios ancestrales con gran incidencia en la zona del Pacífico y Caribe Colombiano, son ejemplos claros de procesos sistemáticos de actividades legítimas; propuestas claras como la investigación de Oscar Almario (2002) “Territorio, identidad, memoria colectiva y movimiento étnico de los grupos negros del Pacífico sur colombiano: Microhistoria y etnografía sobre el río Tapiaje”, dan cuenta a nivel académico como avanzan históricamente estas luchas y relaciones de poder en torno al reconocimiento legal ante el estado y el auto reconocimiento territorial.

El profesor Almario, a partir de su trabajo propone un estudio de caso, planteando el relacionamiento de los procesos “históricos de construcción de territorios y formación de identidades con la elaboración de sentidos colectivos en el actual movimiento étnico de los grupos negros” (Almario 2002, p, 198), la actividad de investigación se basa en los procesos de memorias colectivas desde la dialéctica del recuerdo y el olvido, desde el que se plante los cambios en la participación política, que buscan lograr protagonismo desde una postura que resignifiquen el pasado de las comunidades Negras y las proyecciones a futuro que requiere según

Arocha (1992) citado por (Almarino 2002, p, 203) “nuevos procesos de atención y estudio de que vincules los procesos académicos con los saberes étnicos”.

Continuando en la misma línea territorial, la investigadora Libia Castelblanco (2005), estudia y enseña las representaciones y relaciones en la construcción del proyecto político y cultural del proceso de comunidades negras, en el contexto del conflicto armado, en la región del pacífico sur colombiano. Su trabajo propone entonces en el marco de la globalización los procesos representativos y su desarrollo en el contexto del conflicto armado como evidencia la disputa por los territorios; pues se plantea análisis de las representaciones que a lo largo de la historia las comunidades negras de la zona del Pacífico colombiano han construido en relación a los “gobiernos, los grupos económicos y los grupos armados se construyen en la actual coyuntura, como justificación a sus políticas y medidas que confrontan los derechos de las comunidades negras” (Castelblanco 2005 ,p, 54) el reflejo de estas construcciones “se convierte como ya se explicó en la base de propuestas políticas basadas en la identidad cultural y los derechos territoriales” (Castelblanco 2005, p, 58).

Dentro de la construcción y análisis de los procesos étnicos de las comunidades Negras en Colombia se encuentra la investigación de Agudelo (2002), sobre el “Multiculturalismo en Colombia. Política, inclusión y exclusión de poblaciones negras.” retoma el surgimiento de un nuevo contexto que renueva las luchas de las comunidades afro desde la constitución de 1991, a través del artículo transitorio 55-AT55 y la consolidación de estos nuevos procesos a través de la construcción de la ley 70 de 1993 hasta la actualidad (Restrepo, 1996, 1998) el investigador pretende reconocer los factores sociales, políticos y de conflicto que han influenciado las construcciones en las comunidades Negras, movidos por la búsqueda de soluciones a las situaciones externas que “alimentan la situación de crisis” (Agudelo 2002, p, 164), que dieron lugar a las nuevas formas de participación política “en relación con el carácter ambiguo que ha tenido históricamente su inclusión en la sociedad. Ambigüedad generada por la coexistencia de una oscilación recurrente entre integración y exclusión, entre reconocimiento y marginalización” (Agudelo 2002, p, 166).

El contexto regional no es ajeno a los procesos investigativos que centran su atención en las nacientes organizaciones étnicas de la subregión del Bajo Cauca, muestra de ello es la investigación realizada por Duque (2017), sobre los “Procesos organizativos de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña”; la cual se interesa en los procesos de autoreconocimiento a través de los Consejos Comunitarios, como muestra de los procesos organizativos de las comunidades negras rurales; esto basado en las experiencias organizativas, la interpretación de lo étnico–racial legislativamente, de la mano con los procesos estatales. En relación a lo anterior el análisis documental propuesto por Cardona (2016) arroja que las “la decisión de conformar un consejo comunitario obedece más al deseo de acceder a políticas de redistribución efectivas por parte de los gobiernos local y nacional que a la mera reivindicación de una noción particular de ancestralidad” este planteamiento moviliza a la elaboración de nuevas miradas para la comprensión organizativa de las comunidades negras rurales en Antioquia, con especial interés en los municipios que componen la subregión del Bajo Cauca.

En consecuencia con lo anterior, es evidente el amplio panorama de abordaje sobre los procesos sociales, culturales y políticos de las comunidades Negras desde el ámbito global al regional; pero aun esta abundancia de referentes evidencia la carencia de fuentes que posibiliten recabar información respecto a los procesos de las comunidades afro de esta subregión y con mayor carencia en el municipio de Caucaasia, carencia que abre las puertas a nuevos ejercicios de reconocimiento de las acciones políticas y de reivindicación que se han gestado durante los últimos años en las comunidades rurales y que hoy se presentan a través de los procesos de autoreconocimiento y agrupamiento desde los consejos comunitarios afro.

Marco teórico

Para la construcción de este escrito se realizó un rastreo bibliográfico en diferentes páginas gubernamentales, artículos, libros, y otro tipo de referentes documentales, con el fin de construir bases sólidas que fundamenten las ideas aquí plasmadas.

Inicialmente encontramos que desde hace muchos años las comunidades étnicas de todo el mundo han luchado por el reconocimiento de sus derechos humanos, políticos, culturales, territoriales y sociales; este ha sido un proceso arduo en el cual han tenido algunos aciertos y desaciertos. En esta ocasión nos centraremos en los procesos y luchas que han adelantado las comunidades Afro, las cuales ocupan una parte dentro del territorio nacional. Agudelo, 2002 menciona lo siguiente:

Colombia es el tercer país de América, luego de los Estados Unidos y Brasil con mayor cantidad de poblaciones negras. La principal concentración de poblaciones negras en Colombia se encuentra en el Pacífico representando el 82.7% del total de la población de esta región (991.6000 habitantes). Sin embargo esta población negra del Pacífico no representa sino el 12.7% del total de la población negra del país. El 69.4% de las poblaciones negras habita en concentraciones urbanas. La cuantificación demográfica de las poblaciones negras en Colombia es imprecisa. No ha existido una tradición sobre estadísticas étnicas censales en el país (p.3).

En los últimos años Colombia no ha logrado dar un salto en la actualización de información en la que se haga notoria la presencia de las comunidades negras con altos niveles de población en zonas no costeras, permitiendo la eliminación de la referencia “otras zonas del país que cumplan los requisitos” (LEY 70, 1993, p.1).

Lo anterior nos brinda una idea de la georreferenciación de estas comunidades dentro del territorio nacional, al igual que evidencia la ausencia de referentes estadística y censal que permitan comprender en totalidad el desarrollo de la población afro en Colombia.

Desde la proclamación de libertad de las comunidades negras en 1850, Colombia no había formulado leyes para el reconocimiento de esta población en el país, pero luego de casi 150 años de esta promulgación, Colombia promueve una reforma, surgiendo así la Constitución de 1991, en el que “Colombia se propone llegar a ser un país inclusivo, multicultural y pluriétnico. Para tal fin instaura diversos mecanismos de participación, entre ellos la Consulta Previa, que prometen a sectores de población, hasta entonces excluidos, una voz determinante en el desarrollo del país (Lopera, Dover 2013. p 22).

Consecuentemente asimiló el reconocimiento de las comunidades afro a partir de la Ley 70 de 1993 que tiene como objetivo “reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva” LEY 70 (1993) con el propósito de construir mecanismos que garanticen la protección de la identidad cultural y sus derechos como grupo étnico, de la mano con los procesos de desarrollo económico que tienen como fin, que las comunidades negras gocen de garantías sociales.

A pesar del amplio marco normativo que se ha generado a raíz de la Ley 70 y su búsqueda de proteger las comunidades afro, desde la consolidación de la defensa de los derechos fundamentales y la construcción de políticas públicas de orden nacional y departamental el “79% de los municipios con población negra o afrocolombiana están en los grupos de desarrollo más bajo, es decir niveles 1, 2 y 3” (Conpes 3310, 2004. p. 28).

Es posible afirmar que las acciones políticas y sociales que se han adelantado para el reconocimiento de la población que conforma estas comunidades son insuficientes.

En Colombia son particularmente débiles los mecanismos institucionalizados de participación, entendidos como los canales abiertos por las normas jurídicas, y regulados para que sirvan como cauces por los cuales los ciudadanos conducen sus demandas de incidir en las decisiones públicas (Lopera, Dover 2013,p. 4)

“Lo anterior ocurre a pesar de que desde las acciones de participación política según lo propone Conpes 3660 (citado en Bedoya, 2016) “se ha logrado la participación política, fue establecida la intervención en la comisión consultiva de alto nivel de comunidades negras, raizales y palenqueras (Decreto 2163 de 2012, art 1º), la participación en el Consejo Nacional de Cultura (Ley 397 de 1997, art 59-11), la participación en los Consejos Directivos de las Corporaciones Autónomas Regionales (Decreto 1523 de 2003, art 1º), la circunscripción nacional especial para asegurar la participación de la población afrocolombiana en la Cámara de Representantes (Ley 649 de 2001, art 1º), la participación en la Comisión Pedagógica de comunidades

negras (Decreto 2249 de 1995, art 1º) y la participación en los concejos Municipales, Departamentales y Nacionales de juventudes (Ley 375 de 1997, art 6º); a pesar de ello, se mantienen limitadas las oportunidades para acceder al modelo de desarrollo humano sostenible y persisten los obstáculos sociales y culturales que dificultan el acceso y disfrute de los activos sociales, así como su debilidad y la baja legitimidad de los procesos organizativos”.

Después de la revisión del panorama nacional, debemos abordar los temas que se proponían en la constitución del 1991, “ser una nación multicultural y pluriétnica”, ver cómo estas influyen en la construcción de las identidades nacionales, que según las circunstancias juegan un papel decisivo el uso estratégico de la entidad. “este se expresa en el esfuerzo consciente de los líderes, los individuos y las comunidades étnicas por utilizar signos étnicos en la lucha política para acceder a recursos escaso, materiales y no materiales, que les han sido negados por un Estado-nación que ha buscado, como sostiene Bhabha (1990), homogeneizar la identidad nacional pese a lo irreducible de las diferencias culturales” (Castillo, 2007, p . 20).

Por lo argumentado, la noción de etnización no supone una etnicidad que estaría dada de antemano, como una suerte de esencia de las poblaciones que esperaría a ser exorcizada por el auge del movimiento organizativo, por las condiciones favorables desplegadas por la reciente legislación o por la labor de asesores y funcionarios. Al contrario, con la idea de etnización se busca indicar una sutil filigrana de mediaciones y tecnologías que han hecho pensable (han, literalmente, producido) a las “comunidades negras” como grupo étnico, lo cual ha posibilitado no solo la legitimidad de organizaciones de carácter étnico-territorial, sino también de las intervenciones del Estado y otros actores a nombre de dichas “comunidades” (Restrepo, 2011. p. 7)

“En cuanto a la identidad con el territorio, señala que un grupo étnico siempre posee vínculos con un “locus” particular o territorio, al que llaman propio. El territorio es relevante para la etnicidad no tanto por sus características objetivas de clima, tierra y localización, aunque ello influye en las concepciones étnicas, sino por causa de un legado y una simbiosis sentida entre cierto pedazo de tierra y su comunidad. Igualmente, las cualidades

poéticas y simbólicas poseen mayor potencia que los atributos cotidianos; una tierra de sueños es más significativa que cualquier terreno actual. la asociación con el territorio llega a ser una parte esencial de la memoria colectiva y de la identidad del grupo” Smith (citado por Castillo 2007, p. 20)

Las “nuevas etnicidades” no han surgido de repente. Aunque estamos ante genuinos procesos de reinvención de la tradición (Hobsbawm y Ranger, 1983) y reimaginación de la identidad según las circunstancias (Barth, 1969), detrás de estos movimientos que instrumentalizan la etnicidad para conquistar derechos sociales y culturales hay una dilatada historia de rebeliones, levantamientos y luchas, algunas exitosas, otras frustradas, pero siempre controladas por el estado colonial o republicano. (Castillo 2007, p. 37)

En el seno de diversos espacios de movilización nacional e internacional, los indígenas logran articular una nueva forma de subjetividad política colectiva a partir del reconocimiento de una experiencia común: los procesos de colonización y la posterior construcción de estados independientes en las antiguas colonias se hicieron sobre la base del despojo territorial y de la exclusión y la negación del valor de sus formas de vida y sus epistemologías propias. Sobre tal base, este nuevo sujeto político emergente plantea que la reparación de la injusticia de la que ha sido víctima requiere reconocer el derecho a la “autodeterminación” de los pueblos indígenas, como punto de partida para redefinir la relación de la nación con sus “otros” Szablowski, (citado por Lopera, Dover. 2013). Caso al que no han sido ajenas las comunidades afro, pues a partir de estos debates han logrado formar y hacer reconocer sus epistemologías y ser parte de los espacios de comunicación de soporte institucional.

Como resultado de este proceso de revisión se dio “la adopción en el seno de la OIT de un nuevo instrumento, el Convenio 169 de 1989, basado en el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural, ya no como una condición transitoria que se debe superar, sino como un atributo digno de respeto y protección; igualmente, reconoce el derecho de los “pueblos indígenas y tribales”, como los denomina, “a asumir el control de sus propias instituciones, formas de vida y desarrollo económico”.

(Lopera, Dover 2013, p. 6) El caso que podemos referenciar en este punto en donde

el derecho colombiano establece un mecanismo de participación para los grupos étnicos que, al menos si se atiende a su diseño normativo, cuenta con mayores garantías y promete a estas poblaciones un margen más amplio de intervención del que permiten los mecanismos de participación ordinarios. Se trata de la Consulta Previa (CP), que, en el caso de algunos proyectos que causan especial impacto, llega a incorporar incluso una exigencia de Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI)

Lastimosamente el país no ha logrado trascender de aplicar este ítem de un ejercicio político obligatorio a un proceso de inclusión real, puesto que sigue siendo prioridad los procesos demostrativos de la consulta previa como no vinculantes, en los que este medio se interpreta de acuerdo a las necesidades de los proyectos de desarrollo neoliberales, pero no se incluye las epistemologías de esos “otros” de la nación, por tanto

Estas comunidades han entendido que el Estado, y sobre todo el Ministerio del Interior, se interesan por la diferencia étnica desde una perspectiva esencialista y fuertemente orientada por las formalidades. En esa medida, la construcción de la ancestralidad desde argumentos como el ser descendientes de hombres y mujeres esclavizados cuya principal actividad era la minería carece de sentido ante un Estado que solo se interesa por el cumplimiento de requisitos. (Cardona , 2017, p.180).

De esta manera, parte de la explicación al gran número de CC en Antioquia tiene que ver con la tozuda insistencia del Estado colombiano para que se organicen según la Ley 70. Frente a esto, la respuesta de las comunidades negras ha sido conformar CC por todo el departamento con la pretensión de obtener mayor reconocimiento por parte del Estado, tal y como se ha mostrado en la primera parte del texto. En último término, es una apelación a la consigna: que nos tengan en cuenta (Cardona, 2017, p. 193), vista esta insistencia como una manera de reconocer la etnicidad como un principio para su reconocimiento.

Ahora bien, a nivel departamental, en Antioquia, se ha visto cómo las comunidades negras rurales de Antioquia argumentan la ancestralidad desde el pasado más reciente debido a que hay una experiencia organizativa previa que ha permitido el surgimiento de los CC Cardona (2017, p. 199),

Pues se puede hablar de población negra antioqueña desde el siglo XVII, esto no significa que las comunidades negras actuales necesariamente tracen sus orígenes hasta esa sociedad esclavista regional. Lo que se encuentra al indagar sobre las comunidades negras actuales es que presentan altos niveles de movilidad geográfica, especialmente en el siglo xx, viniendo del Chocó, del Cauca y del Caribe, en busca de mejores condiciones de vida y trabajo en empresas madereras, bananeras y mineras, en diferentes subregiones del departamento Marta Domínguez 2003 (citado por Cardona 2017)

Por estas razones lo que se ha intentado explicar en este texto es que para las comunidades negras rurales de Antioquia la verdadera tensión está en la posibilidad de acceder a la autodeterminación en los territorios, es decir, de ser tenidos en cuenta por parte del Estado para la toma de decisiones que afectan dramáticamente sus espacios de vida (Cardona 2017, p . 199), como seres multiculturales y sin necesidad de ser reconocidos por una etnicidad en común, para que sus consultas antes de los proyectos, la luchas por la preservación de su historia o la conformación de una entidad pública sea movida por su deseo, por los intereses que respondan a sus necesidades y cosmovisión.

En relación al Bajo Cauca los grupos étnicos, indígenas, gitanos y en particular los 55.788 afrocolombianos residentes, fueron especialmente considerados en la Constitución Política (C.P. 1991 artículo 13) y en el Convenio N° 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (1989) (Ley 21/1991 artículo 5° literal c.), al comprometerse la República de Colombia a “adoptar medidas en favor de grupos discriminados o marginados, encaminadas a allanar las dificultades que experimenten los grupos étnicos, mediante la atención prioritaria en los planes de desarrollo con aras de mejorar las condiciones de vida, salud y trabajo;

Lejano a esta pretensión estatal, es la realidad de los jóvenes del CC que componen esta subregión; excluidos, disuelta participación en la planeación y ejecución de los planes desarrollo municipales, sumergidos, en el abandono, en el desconocimiento, sin las garantías mínimas para el desarrollo de sus procesos sociales y culturales;

esta nuevas formas de organización se solidifican en pro de generar cambios frente a la visión que cada administración municipal ha asignado convenientemente al momento de utilizar de los recursos dispuestos para impulsar su desarrollo; de la mano con la omisión y desconocimiento de la historia que preceden, el presente que luchan y el futuro que esperan construir en su íntima relación con el desarrollo territorial, se le suma la desaparición de los asentamientos ocasionada por emergencias naturales, despojos, violencia y pobreza.

Bordeados por los procesos legislativos, por la invención de su identidad, la lucha por la etnia, la organización más que un requisito jurídico pareciera ser la plataforma para impulsar lo que por años ha existido al interior de esta subregión, cansados de desaparecer en olvido, surgen para reclamar lo que por esencia debe legitimar el solo hecho de su existencia.

Metodología

Esta propuesta investigativa es de tipo fenomenológico, pues busca en palabras de Castaño “comprender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Pretende comprender en un nivel personal los motivos y creencias que están detrás de las acciones”. (Castaño, Carlos; Quecedo, Rosario; 2002, p.7). La investigación se enfocará en las experiencias individuales y colectivas de los participantes (niños, niñas, docentes, adultos y adulto mayor), tratando de responder “a la pregunta ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto de un fenómeno?”(Salgado, 2007, p.73), en este caso el autoreconocimiento del CC Afro de Palomar.

Técnicas de recolección de la información

Etnografía:

El método etnográfico implica la recogida de información sobre productos materiales, las relaciones sociales, las creencias y los valores de una comunidad. La recogida de datos se basa en diversas técnicas; de hecho es deseable aproximarse a la recogida

de los datos desde el mayor número de perspectivas diferentes posible” Agrosino (2007). Los procesos organizativos y de visibilización étnica de los CC de Caucasia son la representación del ejercicio de invención que estas comunidades vienen realizando, siendo CC de Palomar un posible reflejo de que sucede en la zona; aún no se cuenta documentado este es el principio de la necesidad de hacer etnografía.

Dentro de las técnicas etnográficas a emplear se encuentra a. la observación participante, en palabras de Octavio Cruz (citado en Restrepo, 2016) “La técnica de la observación participante se realiza a través del contacto del investigador con el fenómeno observado para obtener informaciones sobre la realidad de los actores sociales en sus propios contextos”; b. entrevistas etnográficas, entendidas como un

Entrevista: un diálogo formal, no es algo improvisado, debe estar orientado por un problema de investigación” Restrepo (2016). Esta técnica de recolección de información estará enfocada en el testimonio de personajes representativos del CC.

Además, se realizará un diagnóstico socioeconómico, para ello, se aplicará encuesta socioeconómica de la comunidad del corregimiento de Palomar municipio de Caucasia- 2019, de tipo cuantitativa estructurada en preguntas cerradas “que buscan cuantificar ciertos aspectos de una población específica o de sus percepciones bajo la selección de una muestra significativas y se trabaja desde bases de datos estadísticos” Restrepo (2016).

Población sujeto de estudio:

Los habitantes del consejo comunitario afro de Palomar (comunidad).

Rigor científico de la investigación:

En la búsqueda de realizar un proceso sensible al momento de dar a conocer el significado y contextualizar el fenómeno del reconocimiento como CC, en pro de construir un retrato fiel a la realidad evocada en el discurso y experiencias de los miembros de la comunidad palomareña, se tendrá como prioridad los aspectos de rigor, al observar o analizar con múltiples explicaciones y significados las realidades, a fin de convertirlas en realidades tangibles y singulares reconstruidas a través de la versatilidad del investigador.

Para ellos, se tendrá en cuenta la valoración por pares de los instrumentos de investigación utilizados en entrevistas y guía de observación, como también la estimación valorativa de la información derivada de estos, y posterior análisis a fin de contrastar métodos, instrumentos y datos dirigidos en torno a la temática que nos evoca.

Consideraciones éticas:

Para los procesos de registro de audio, video y fotografía se realizará la presentación y firma de consentimiento informado, garantizando el respeto por la intimidad y procedencias de la información.

Como ejercicio de corresponsabilidad dentro de la investigación se diseñará la estrategia a través de la cual se realizará la devolución a la comunidad del resultado de la investigación.

Actividades preliminares:

Actividades Fase 1:

Recopilación de la información para la propuesta de investigación.

Construcción del planteamiento del problema, objetivos y justificación.

Construcción del marco teórico y conceptual.

Descripción del trabajo de campo:

Contextualización y caracterización del consejo comunitario afro de Palomar.

Actividades fase 2:

Diseño y aplicación de la metodología.

Elaboración y aplicación de instrumentos etnográficos

Entrevistas a informantes privilegiados:

Emilce Guerrero - representante de CC

Chella López - una de las habitantes más antiguas del CC

Un representante de cada grupo etario.

Un representante de la asociación de pescadores y la asociación de mujeres.

Observación participante: la investigación combina una comprensión en profundidad del escenario, definiendo una muestra con una base que evoluciona a medida que el estudio progresa y así comprender esos escenarios únicos a los que se tendrán acceso, permaneciendo didáctico en el proceso para lograr una reflexividad en los resultados. la participación de espacios como las reuniones del CC, actividades de pesca, socialización de los integrantes y demás momentos que develan en diario actuar de los participantes son el marco objetivos de integración.

Encuesta cuantitativa - se realizará la aplicación la encuesta "Diagnóstico socioeconómico de la comunidad del corregimiento de Palomar municipio de Caucasia- 2019" para ello se utilizará como técnica de selección de la muestra el método aleatorio simple: a través de la asignación de un número a cada individuo del CC, luego a través de algún medio mecánico (bolas dentro de una bolsa, tablas de números aleatorios, números aleatorios generados con una calculadora u ordenador, etc.) se eligen tantos sujetos como sea necesario para completar el tamaño de muestra requerido (Casal y Mateu 2003).

Actividades fase 3

Análisis de la información desde la triangulación de entrevistas con la herramienta ATLAS TI diseñado para el análisis de datos cualitativos; lo que facilitará la codificación y análisis tanto de transcripciones o documentos de trabajo, como de archivos de audio o vídeo con los que se cuente en la investigación. Esto permitirá almacenar, organizar y obtener informes resumidos de los datos más significativos que emergen del análisis categorial que se llevará a cabo durante el ejercicio investigativo

Continuamente se hará una revisión y construcción de categorías, basado en los resultados de la observación participante y discusión conceptual.

Categorías: Etnicidad - organización.

Subcategorías: se espera que emerjan del proceso del trabajo en campo.

Finalmente se hará un diseño y construcción de insumos que posibiliten propuestas para la devolución a la comunidad del CC de Palomar; la metodología para dicha devolución será concertada con la comunidad palomareña.

Cronograma

MOMENTOS	ACTIVIDADES	MARZ	ABR	MAY	JUN	JUL	AGOS	SEPTIEMB	OCTUB	NOVIEMB	DICIEMB	ENE	FEBRE	MARZO
FASE 1 Trabajo de campo	Encuesta socioeconómica													
	Entrevista													
	Etnografía													
FASE 3 Análisi de la información	Construcción de subcategorías													
	Triangulación de la información													
	Consolidación del análisis y resultados													
FASE 4 Diseño y construcción estrategia de devolución a la comunidad	Consulta previa a la comunidad sobre formas para devolución													
	Entregables y socialización de resultados a la comunidad.													

Resultados

Para la realización del análisis de los resultados, se partirá de las categorías de análisis definidas para lograr la sistematización y organización de la información recolectada a través de la aplicación del instrumento de la entrevista, las observaciones y el análisis documental – actas.

Como producto final se propone la construcción de un documento que recopile los procesos organizativos y sociales que se han generado en Palomar antes, durante y después de su conformación.

Se evaluará con los miembros del CC la forma más óptima de realizar la devolución del proceso de investigación y los resultados.

Referencias bibliográfica

Almario, G. O (2002). Territorio, identidad, memoria colectiva y movimiento étnico de los grupos negros del Pacífico sur colombiano: Microhistoria y etnografía sobre el río Tapaje. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/1726/1/16262720.20011.pdf>

Agudelo, C. (2002) Multiculturalismo en Colombia, Política, inclusión y exclusión de poblaciones negras. Retomado de:

<http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/091119.pdf>

Angrosino, M. (2012). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Ediciones Morata.

Agudelo Carlos (2005), Retos del multiculturalismo en Colombia: política y poblaciones negras, Medellín, La Carreta Editores

APARICIO, R., TORNOS, A., ARDILA, G., CACHON, L., CASTELL, M., DOMINGUEZ, M., ... & PIMIENTA, A. (2003). La configuración de la identidad local en la diversidad cultural: El caso de Caucasia. Caucasia entre la diversidad cultural.

Cárdenas, G. R. (2010). Trayectorias de negritud: disputas sobre las definiciones contingentes de lo negro en América Latina¹. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n13/n13a07.pdf>

Castillo, L. C. (2007). Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia. Universidad del Valle.

Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. Rev. Epidem. Med. Prev, 1(1), 3-7.

Mora, D, Sánchez, N (2014). Cartografías de la paz : una mirada crítica al territorio. Ediciones Unisalle.

Cunin, E (2003). Identidades a flor de piel. Bogotá, Colombia:: IFEA-ICANH-Uniandes-Observatorio del Caribe Colombiano.

Caltelblanco, L. (2005) Representaciones y relaciones en la construcción del proyecto político y cultural del Proceso de Comunidades Negras en el contexto del conflicto armado en la región del Pacífico Sur colombiano. Retomado de: <http://www.centroafrobogota.com/attachments/article/6/Representaciones%20y%20r>

[elaciones%20en%20la%20construccio%CC%81n%20del%20proyecto%20poli%CC%81tico%20y%20cultural%20del%20Proceso%20de%20Comunidades%20Negra.%20Libia%20Rosario%20Grueso%20Castelblanco%20.pdf](#)

Cardona, C. A. (2017). Proceso organizativo de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 50. DOI: 10.17533/udea.espo.n50a10

Colombia. Congreso de la República. Ley 70. (27 de agosto de 1993). Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Diario Oficial, Bogotá, D. C., 1993. N.º 41013.

Colombia. Corte Constitucional. Sentencia T-576 de 2014. Recuperado de <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2014/t-576-14.htm>

Duque, C. A. C. (2017). Proceso organizativo de las comunidades negras rurales de Antioquia. Ancestralidad, etnicidad y política pública afroantioqueña. Estudios Políticos, (50), 9.

García, Clara Inés. (1993). El Bajo Cauca antioqueño. Cómo ver las regiones. Bogotá, D. C.: Cinep, INER.

Grueso, L. (2005) Representaciones y relaciones en la construcción del proyecto político y cultural del Proceso de Comunidades Negras en el contexto del conflicto armado en la región del Pacífico Sur colombiano. Retomado de: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosnegros/docs/263.pdf>

Lopera, Gloria Patricia; Dover, Robert (2013) "Consulta Previa, ciudadanías diferenciadas y conflicto socioambiental" En: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, Vol 28, N.o 45, pp. 76-103.

Ordóñez, C. A (2001). El futuro en la tradición. La identidad Afro desde el Consejo Regional de Palenques. Informe final del concurso: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/ordonez.pdf>

Restrepo, E. (2010). Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes. Popayán, Colombia: Enviñón Editores

Restrepo, E. (2011). Ethnicization and multiculturalism in Bajo Atrato. Revista colombiana de antropología, 47(2), 37-68.

Restrepo, E. (2016) Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Bogotá Colombia: Enviñón Editores

Anexos

Anexo 1 - prueba piloto

Palomar, proceso de configuración como Consejo Comunitario Afro.

Programa: Especialización en teorías y métodos de investigación social con enfoque territorial y paz – INER.

Responsable: Elizabeth Álvarez Fernández

Objetivo general de la investigación:

Indagar los procesos organizativos y étnicos que llevaron al corregimiento de Palomar a la configuración como CC afro.

Georreferenciación:

El concejo comunitario afro de Palomar se encuentra ubicado en la rivera del río Cauca, cuenta con so vías de acceso, una fluvial que parte desde Caucasia a 40 minutos en bote, una segunda terrestre en la vía que comunica al municipio de Caucasia y el municipio de Nechí con un recorrido de 35 minutos en carro hasta el corregimiento de Margento, más un cruce de río de una duración de 10 minutos. (Este se puede consultar a través de aplicaciones de mapas de manera general).

Actividades fase 2:

Entrevistas a informantes privilegiados:

Tipo de entrevista:

No estructurada: se elige este tipo de herramienta debido a la flexibilidad que permite al momento de abordar los temas de interés de esta investigación como son los procesos organizativos y la etnicidad; el ejercicio de preguntar construye el tema, la profundidad y el contenido no dependen exclusivamente del entrevistador, sino por el contrario están a la disposición de la respuesta e interés del entrevistador.

Esta técnica es relevante para este proceso por:

Permite al entrevistador conducir el tema, permitiendo que las preguntas manejen un nivel de amplitud sin perder el hilo conductor de la misma, a la vez que permite explorar temas inicialmente no tenidos en cuenta al momento de diseñar la misma.

Esta técnica permite obtener respuesta de interés, es flexible y permite adaptar el plan de trabajo a cualquier novedad; permite en el proceso valorar los pensamientos asociados, a los intereses del entrevistado, la forma como percibe el tema de interés de la investigación.

Las respuestas ofrecidas para el tema de investigación nunca son completamente planas, esta técnica permite tener cuenta gestos, el tono de voz, la construcción semiótica que se produce durante el encuentro.

Objetivo:

Obtener una descripción de los procesos actuales del CC que permita profundizar la contextualización del tema de interés para esta investigación.

Aplicación de la entrevista:

Participante 1: Emilce Guerrero

Cargo: presidenta del consejo comunitario afro de Palomar.

Rol: Mujer, Líder social, coordinadora del grupo de mujeres productoras, del grupo de pescadores, encargada del grupo ecológico NNA, hija, hermana, férrea representantes de los derechos de la mujer palomareña, entre otras más.

Consentimiento informado: la señora Emilce Guerrero, mayor de edad identificada con C.C de Caucasia, manifiesta su aprobación para que la siguiente entrevista sea grabada en audio y utilizada como fuente de información para la formulación de la propuesta de investigación “Palomar, proceso de configuración como Consejo Comunitario Afro”; la cual es desarrollada por Elizabeth Álvarez Fernández, estudiante de la especialización teorías y métodos de investigación social (INER - UdeA) ver anexo 1.

Lugar: Instalaciones del Concejo Municipal de Caucasia

Fecha: 24 de mayo de 2019

Hora: 11:00 am

Duración: 22 minutos 57 segundos

Preguntas:

Nota: la entrevista inicia con el protocolo de presentación de entrevistado y entrevistador (aspectos como nombre, edad, cargo o labor dentro del concejo y contextualización del proceso de investigación); no todas las preguntas se debieron formular directamente, dentro del relato construido por la participante 1 se generó información para atender a cada uno de los ítems.

Durante el desarrollo de la entrevista la participante 1 se mostró segura, motivada por el tema, propositiva, tratando de ofrecer datos claros en sus respuestas.

1. ¿Qué es el CC afro de Palomar?
2. ¿Quiénes conforman el CC?

3. ¿Qué labor desarrolla usted en su día a día y como sea relaciona esta con el CC?
4. ¿Si usted tuviera que presentar el CC, ante un público para que lo conocieran a profundidad qué les diría?
5. ¿En que se basa la economía del CC?
6. ¿Qué proyectos (actividades u acciones organizativas movidas por participantes internos o agentes externos) se desarrollan actualmente en el CC?
7. ¿Cuáles son las principales problemáticas que se generan o han generado en el CC?

Transcripciones textuales de los temas abordados durante la entrevista que aportan al proceso de contextualización:

¿Qué es el CC afro de Palomar?

“Una comunidad ribereña del río Cauca, que hace parte del municipio de Caucasia y se reconoce mo consejo comunitario afro, como personas alegres que ocupan nuestras vidas en las labores de la pesca, la agricultura, la familia y en los últimos tres años en capacitarse para estar listos al momento de reubicarse, para emprender proyectos productivos que nos eviten ser una carga para los demás, porque siempre que nos inundamos eso es lo que ven; especialmente la administración municipal que nunca se compromete”. E1

¿Quiénes conforman el CC?

“nosotros somos ciento quince (115) familias, tenemos cuatrocientos setenta y tres (473) habitantes,” E1

¿Qué labor desarrolla usted en su día a día y como sae relaciona esta con el CC?

“Primero que todo yo soy nativa de Palomar, he vivido toda mi vida en el corregimiento, hija de una madre y un padre (gracias dios ya no vive con nosotros) son palomareños; que actualmente soy la presidenta del CC, por votación de los habitantes, soy la encargada de representar a mi comunidad y gestionar ante toda las entidades recursos, proyectos, beneficios para el CC, porque nosotros tenemos ideas, y ánimo para hacerlas pero no contamos nunca hemos contado con el aval de las administraciones municipales para decir vamos a hacer esto, vamos a ayudar a Palomar a que deje de estar afectado, las veces que hemos ganado iniciativas siempre ha sido con entidades externas o la gobernación del gobierno local no, además siempre vienen es a pedir votos y no, yo no estoy para eso” E1

“Mi mayor motivación es que la gente tenga que hacer como ganarse la vida, que comer, que las mujeres sean independientes que no tenga que esperar a que su marido les de dos mil tres mil para comprarse un calzón, si no que ellas tengan, que los niños puedan vivir a ca, estudiar acá y poner en práctica, pero todo está afuera” E1

¿Si usted tuviera que presentar el CC, ante un público para que lo conocieran a profundidad qué les diría?

“Somos personas buenas, trabajadoras que no le tenemos miedo a nada y que estamos dispuestos a trabajar por lo que queremos, difíciles a veces de organizar pero siempre lo logramos” E1

“Somos la comunidad que más peces le da a Cauca, son peces saludables porque no hemos aceptado la minería. Estamos con un programa Piragua con Corantioquia haciendo el proceso del estudio de los peces para estar fuera del mercurio” E1

“Estamos organizados, las mujeres tiene su asociación, los hombres pescadores también, desde hace tres años nos venimos capacitando con el SENA y Corantioquia, para estar listos para cuando nos reubiquen, el rio no está llevando, todo se está desbarrancando la gente no duerme de pensar que en la madrugada se cae otro pedazo” E1

“Sedimentación del río, nosotros hemos sido personas afectadas duramente por la situación. Desde el 2016 vengo solicitando esta reubicación, el tema es la reubicación de la comunidad. Un joven llamado Isaac en su época donó unos terrenos para que nosotros nos reubicamos, este muchacho dio esas tierras pero pasaron muchos años ahora con cuestión de la problemática de Ituango se ha visto más latente la necesidad de nosotros reubicarse, allá en las tierras que ese joven donó son lomas y el terreno no es apto para vivir, las cuales después se la ubicaron a la alcaldía hay quince (15) familias ubicadas, nosotros somos ciento quince (115) familias, tenemos cuatrocientos setenta y tres (473) habitantes. En ese terreno en totalidad no cabemos, no tiene vías para nosotros transitar y hay varios humedales, deseamos reubicarse para mejorar no para empeorar” E1

“Del lado bajo del corregimiento hay una finca llamada Cristo Rey, esa finca esta en detención de dominio, he estado averiguando y gestionando pero no ha habido ese gesto de voluntad de parte de la alcaldía de apoyarnos en eso, es un terreno apto para vivir y son más de mil hectáreas, es decir que toda la comunidad cabe en su totalidad; la idea es contar con un buen espacio para realizar las actividades de la comunidad (fiestas culturales) y tres canchas que se necesitan para que los niños, niñas y adultos tengan su espacio aparte y se puedan recrear.

Necesitamos también reubicar el cementerio ya que “si nos vamos los vivos nos vamos los muertos” porque para la cultura de nosotros es muy sagrado nuestros familiares difuntos, la idea es reubicar absolutamente todo porque las tierras que dono Isaac a la alcaldía no cabemos por eso nosotros como comunidad Afro queremos un buen terrenos para desarrollar nuestras actividades y dejar de ser una carga para los demás” E1

“Con las mujeres de la comunidad tenemos una capacitación actual con el SENA donde aprendimos hacer dulces, panes, salsas, hemos realizado cursos de emprendimiento, de economía básica, de lácteos; Con los hombres se han realizado dos cursos de piscicultura ya que allá contamos con más de mil quinientas(1500) hectáreas en agua y no podemos cambiar el chip a una comunidad pescadora a pasar a ser cultivadores no es fácil pero llevo más de tres años con esa tarea y lo estamos logrando. Con los jóvenes tenemos otro programa de avicultura” E1

“Con los niños de cero (0) a cinco (5) años y mujeres embarazadas trabajamos cultura ciudadana y ambiental, en este trabajo llevo ocho (8) años educándose sobre el cuidado del agua, ya que si tenemos cuidado del agua tendremos calidad de vida, por tal razón nuestra Ciénega es la única que no tiene minería, la comunidad no acepta la minería porque nos destruye el agua y nosotros vivimos de la pesca; así vamos creando conciencia sobre el cuidado ambiental, manejo de los residuos”.E1

*“Hablando con Anuar un día me dijo “invade” pero esa no es la idea yo quiero algo legal, ir a planeación y que me digan cómo va a estar conformado el terreno, donde va a quedar las viviendas, las canchas, las calles. Que una persona con conocimiento haga el estudio del terreno es lo más confiable, queremos algo organizado no como estamos en la tierra ahora que lastimosamente hay casas en pleno camino, alambres en el suelo, no hay agua, no hay energía, no hay alcantarillado, es un descontrol y así no hay prosperidad, todo esto fue derivado por la problemática de Ituango, nosotros tenemos la necesidad de reubicarnos; nadie había subido a esos terrenos porque cuando llega la creciente que va subiendo gradualmente hay habitantes que son muy poco afectados, pero el día 28 de abril del 2018 en las horas de la noche cuando cerraron las compuertas de Hidroituango amaneció un metro noventa y tres centímetros bajó el río y fue lo suficiente para que nos afectara, la sequía duro cinco días, yo gestionaba en la alcaldía para que fueran organismos de socorro para que miraran esta situación, sabemos que en el verano el río se seca pero no es algo así y mucho menos en mes de invierno, el 75% del río se secó solo quedo el 25%. En febrero de 2019 fue el otro cierre de compuertas y el 12 de mayo fue el desastre en puerto Valdivia estas fechas las tengo muy claras ya que han cambiado la historia en nuestra comunidad, por más de 150 años nosotros estamos asentados ahí y no habíamos vivido esa situación ahora hay más de 15 familias afectadas, son aquellas que viven en la orilla del río ya que el río se ha ido erosionando al punto de que las casas se agrietaron, se destruyeron ya esa es una zona inhabitable y no es nada contar si no estar allá cuando las personas no pueden dormir bien por la preocupación de que el terreno se venga abajo esto ha causado enfermedades a la comunidad, entonces que tristeza para nosotros como comunidad que llevamos más de un año y no habido solución de ningún tipo, he enviado comunicados a EPM y ellos me dicen que eso es deber del municipio, el municipio dice que es EPM y avanza el “**paseo del derrumbe**” la problemática la tenemos desde antes de **hidroituango** , en ese*

entonces el Presidente Santos dijo que a estas poblaciones debían reubicarlas porque estaban en emergencia.” E1

Reflexión sobre la metodología:

Acorde con la narrativa de la entrevistada, se puede clasificar el ejercicio como favorable para este proceso de investigación; gracias al buen desenvolvimiento de la entrevistada, su manejo del tema y la elocuencia de su discurso.

La técnica elegida permitió de manera fluida y en un tiempo considerable, se diera respuesta a las preguntas de interés para ésta investigación, al igual que permitió contextualizar la actualidad del CC.

El ejercicio permitió la construcción de una pequeña pero clara cronología en el proceso de organización de la CC en relación las afectaciones sufridas por los procesos naturales de la creciente del río Cauca y los efectos del proyecto Hidroituango.

De igual manera el ejercicio permitió esbozar la relación entre las población que habita en el CC, los roles que desarrollan, su participación el CC y la forma como se encamina cada grupo etario a la preparación para asumir una participación activa en el CC.

Los resultados de la entrevista, facilitaron la identificación de la meta central actual de CC frente a la reubicación, lo que se pretende lograr desde la seguridad, la proyección a futuro y algunos de los rasgos culturales y étnicos de esta comunidad.

Uno de los resultados obtenidos de este proceso brindados por la entrevistada E1, en relación a lo organizativo, fue evidenciar el ejercicio de articulación entre los saberes ancestrales de la pesca y la cocina con el proceso de tecnificación y formación de dichos procesos, con los que se pretende que los miembros del CC cuenten con un plus de herramientas que les permitan empoderarse en la búsqueda de su cometido “dejar de ser una carga”.

Aunque aún no se logra identificar algunos aspectos frente a las categorías de organización, etnicidad y multiculturalismos, esta técnica permitió dimensionar el

ejercicio que como organización comunitaria el CC de Palomar viene construyendo; queda a espera de poder continuar con la entrevista a la participante E1, y ahondar en los motivos iniciales que promovieron estos procesos de etnicidad y organización, o ratificar si por el contrario los mencionados en la actualidad por la líder trasciende a la antigüedad del corregimiento. Pero en definitiva la entrevista semiestructurada será una de las herramientas base para la construcción de este relato en voces de sus protagonistas.

Finalmente este primer acercamiento al CC desde la voz de su presidenta, permitió la construcción de un puente de comunicación y trabajo empático para concertar nuevos espacios en los que se proyecte lograr indagar a profundidad temas como la contextualización del CC, los asuntos propios de la etnicidad y de la organización. Teniendo en cuenta que la novedad en el tema, se genera en doble vía, para los participantes de esta entrevista; y en esto la necesidad de permitir el desarrollo de una presentación "libre" del CC, aún a riesgo de no construir respuestas concretas al interés del investigador, pero sí a ganancia del reconocimiento de las dificultades o fortalezas de esta comunidad que opta por organizarse como "comunidad negra".

Como aporte al proceso de escritura y reescritura de esta propuesta de investigación esta prueba piloto, permite la comprensión de las tensiones actuales que enfrenta el CC desde la visión de una de las principales promotoras del reconocimiento; acompañado del reto de evaluar y replantear próximos ejercicio de entrevista que permiten direccionar los proceso de identificación de datos aportantes a la construcción y documentación del proceso de conformación del CC, desde el cúmulo de acción y o eventos que llevaron a él y no solo de su función actual frente a la problemática más recientes sin desconocer la importancia de las mismas.

Anexo 2 - Escrito

Este escrito responde a un ejercicio de reflexión personal, pues ante la pregunta ¿cómo se relaciona mi investigación con la construcción del territorio y la paz? debo reconocer que no me atrevería a dar un valor o mencionar un logro específico, por el contrario puedo hablar de lo que yo espero se genere a raíz de esta idea de

investigación, que seguramente con la experiencia pura del contexto cambie su cuerpo, mas no su sentido; por tal razón este ejercicio de escritura se basa puramente en experiencias personales como habitante de esto que llamamos Bajo Cauca.

Territorio y paz son dos palabras resonantes en los diferentes contextos que componen el Bajo Cauca, como introducción en los planes de desarrollo, como propuesta política, como objetivo de intervención social, como clamor de los habitantes de los seis municipios de esta subregión, hacen parte de vocabulario de propios y extraños; para algunos representa su fuente de empleo, para otros un su sueño anhelado; por lo tanto son temas inconclusos o flotantes entre diversas definiciones dentro de lo colectivo.

El concepto de territorio se construye en este caso en relación al análisis de las diferentes situaciones que convergen desde lo social, lo ambiental, los proceso de violencia y las formas de manifestación y lucha en busca de paz, lo anterior hace parte del conflicto que por generaciones ha tenido presencia y ha creado memoria en nuestra región, en cada una de las dimensiones de la diversidad humana que nos caracteriza y que a la vez se han convertido en la forma de sobrevivir y actualmente en la base de la búsqueda de la comprensión de lo ocurrido y las transformaciones que ha generado.

la pregunta por las comunidades negras y sus proceso de etnicidad y organización como consejos comunitarios se fundamenta en el reflejo de estas transformaciones a través de los cuales lo étnico, lo rural han dado marcha a la nueva formas de representación ante el estado y las dinámicas sociopolíticas, desde este posicionamiento, el territorio abandona el estatus de lugar para habitar permanente o temporalmente, se aleja de la posición de suministrador de recursos necesarios para garantizar la subsistencia de quienes lo ocupan; el territorio es el lugar en el que existimos ante los otros que nos rodean, en cual se construyen las relaciones para la cooperación la construcción creación y resolución de conflictos. Estos

procesos que se dan en las comunidades rurales, invitan a la mirada crítica de la necesidad de conocer nuestros orígenes y el legado que fundamenta nuestra actual realidad y todos los juegos de poder que en él se dan.

Ejemplo de lo anterior son las relaciones de poder que se dan del estado hacia los otros que habitan, para este caso la LEY 70 propone “reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva” (LEY 70 1993) Pág. Todo con el propósito de construir mecanismos que garanticen la protección de la identidad cultural y sus derechos como grupo étnico, de la mano con los procesos de desarrollo económico que tienen como fin, que las comunidades negras gocen de las garantías sociales de las cuales hace parte la hegemonía colombiana. Al revisar el tema planteado en relación a los procesos que se dan en la subregión, tendríamos que la ley cuenta con una descontextualización; Bajo Cauca al igual que Antioquia y Colombia ha experimentado todas las formas y medios de violencia posibles durante los últimos cincuenta años de conflicto armado y sus comunidades étnicas no han sido la excepción, el hecho de que aún hoy veinticinco años después de la creación de este mecanismo de protección se hable otras zonas diferentes al Pacífico evidencia el violento desconocimiento del estado hacia los cambio territoriales, sociales movidos por la violencia y la búsqueda de paz.

Las comunidades negras de esta región representan la construcción simbólica de la organización y autoconstrucción que se basa en la experiencia de vida en la relación con el territorio, dando lugar a la conciencia de las prácticas ancestrales y organizativas presentes en la cotidianidad como el medio para lograr la búsqueda de paz; no ajena al conflicto y la violencia, por el contrario cercana a la tranquilidad a la independencia a la autorepresentación y a la lucha por dar a conocer su forma de vida como muestra de tranquilidad, disfrute sentido de vida.

Es necesario preguntarse si la baja participación de las comunidades negras está asociada a esta desactualización, ¿qué no ha permitido la el agenciamiento de los procesos de organización o la no priorización de las zonas del Bajo Cauca como territorio multiétnico con presencia de comunidades negras activas y constructoras del territorio? Desde un acto de sinceridad debo decir que no me es posible construir una respuesta a esta pregunta, son más las dudas que me surgen sobre las acciones, que como actor activo de la subregión he apoyado en relación al proceso de reconocimiento de las comunidades negras, y aún más, los procesos de autoreconocimiento que se ha generado desde ellos, somos de descendencia negra; ¿pero lo sabemos o lo aceptamos? Debo decir que ante tan poca información y tantos cuestionamientos me invade un sentimiento de ignorancia social, cultural y genética .Basado en lo descrito en los puntos anteriores; plantea un reto o incluso un problema de diferenciación entre las prácticas de las comunidades negras y las de las comunidades campesinas de la sub región, pues en ambos casos se cumplen a totalidad las descripciones de ocupación, producción y explotación de la tierras y ubicación geográfica; inclusive el asentamiento histórico, las veredas, corregimientos, centro poblados de nuestra sub región superan los cien años de consolidación y apropiación de los territorios, las prácticas, pesqueras, de cultivos, uso de los suelos y construcción de las viviendas a simple vistas son muy similares incluso podrá decir que son las mismas, varía la producción de un alimento acorde a la ubicación del algunos de los municipios que la componen, pero a simple vista sería imposible desligar las prácticas de la población campesina a la de las comunidades afro . Solo se tendría como eje de medida diferencial, la tradición cultural, los ancestros, pero vaya que es complicado de desligar la mezcla genética y cultural de esta sub región particular como pocas, pues agrupa grandes cantidades de emigrantes territoriales que se han asentados durante décadas y que más allá del racismo, el clasismo y los niveles sociales o políticos han consolidados sus familias con mezclas de nativos, indígenas, negros, mestizos y extranjeros de sur américa y demás. Las semejanzas en técnicas de siembras, de desmote, bailes, cantos, comida, técnicas de pesca; la tradición oral mitos y leyendas; más que dividir la subregión en grupos poblacionales, la representan como una sola.

Esta desdibujada línea de diferenciación entre las comunidades que componen la subregión, da lugar a cuestionamientos sobre las formas de pensar el autoreconocimiento, como una garantía de equidad que nos obliga a la diferenciación; o como el medio para el reconocimiento de una comunidad estigmatizada que se construye en relación a un pasado nublado por las voces y creencias de otros, que exige la reivindicación de sus historias.

Se relaciona con experiencias específicas de participación intencional en grupos de trabajo comunitario y ciudadano, así como con la búsqueda de recursos, la solución a necesidades inmediatas de servicios, por ejemplo, y se les denomina tejido asociativo en la medida en que se construyen lazos de solidaridad Mora y Sánchez (2014), p. 71